



HERNAN MILLAS:

Nacido para el periodismo

Con una brillante trayectoria -que incluye el Premio Nacional de Periodismo- Millas pertenece al periodismo de la vieja guardia, romántico y sacrificado; ese que se hacía día a día, con tertulias amenas, regadas y siempre interesantes.

Como en el caso de la literatura, el periodismo es una actividad que requiere una gran dedicación y sacrificio.

Hecho para el periodismo, trabajó, alternó y compartió con figuras de la talla de Tito Mendi, Luis Hernández Parker, Julio Lanzarotti y Lenka Frumic.

Precisamente iniciamos la conversación hablando de quien ha sido su vida profesional, como una de las mejores -si no la mejor- periodista chilena de todos los tiempos.

Lo paradójico es que el nombre de Lenka Frumic no significa mucho para las generaciones jóvenes de periodistas, lo que no habla nada bien de la mínima cultura que deben manejar los comunicadores sociales, por jóvenes que sean.

• Usted trabajó junto a Lenka Frumic, ¿cómo era la que quisiera pedirle una semblanza personal de ella...

• (Reflexiona) Lenka era simplemente una mujer extraordinaria.

Sus padres eran croatas, como se dice ahora. Habían llegado a Antofagasta. Allí murió el padre, y entonces se fueron a Santiago. Su hermano estudió en el Conservatorio de Música, y fue una exitosa solista de la Orquesta Sinfónica.

A su vez, Lenka estudió Pedagogía en Inglés, en el mismo colegio, y cuando estaba en ese tiempo -no en Macul- vino en la Alameda española de Currujén. Más tarde ella ejerció como profesora de inglés en varios liceos, pero yo creo que eso no la llenaba, porque se trataba de una mujer muy inquieta: a la que le encantaba la literatura inglesa. Y ella leyó una vez un aviso en el diario donde se decía que se necesitaba una traductora. Se trataba de la "Editorial Ercilla", que editaba también la revista "Hoy", que creara don Carlos Díaz. Entonces, ella empezó a trabajar como traductora de esa revista, pero no se conformaba con traducir los artículos, sino que los interpretaba y les daba un sello muy propio. Producto de su desbordante imaginación, creó en esa revista una sección llamada "Cien autores contemporáneos". Ahí presentaba autores, los estudiaba y los analizaba en un estilo muy elegante.

Lenka tenía la modestia que le hace falta a muchos.

Recordando que cuando terminaba sus artículos, nos pedía que los revisáramos para

que le diéramos una opinión.

• Revívalo tú, por favor...

...y así me fue dando. Así era de sencilla y transparente. Era muy emotiva, y creo que eso la hacía ser también impetuosa. Estaba pendiente de lo que le podía pasar a alguna amiga, a su madre o a ella misma. Era admirable cómo Lenka superaba sus tristezas personales. La sabíamos afectada por algún contratiempo cuando paraba a la peluquería.

• Los hombres hacen cuando andas con la mujer -me dijo una vez- que ella es la que los hace sentir. En Lenka, eso era al revés. Debe sentir legítimas nostalgias por el periodismo de antaño. Ese que se alimentaba...

• Los hombres hacen cuando andas con la mujer -me dijo una vez- que ella es la que los hace sentir. En Lenka, eso era al revés. Debe sentir legítimas nostalgias por el periodismo de antaño. Ese que se alimentaba...

• Siendo tan bella, ¿por qué crees usted que jamás se casó?

• Yo creo que estaba un poco desahogada de los hombres. Así se lo hizo saber a su amiga Anita Figueroa, que fue representante de Chile ante las Naciones Unidas.

HERNAN MILLAS Y EL PERIODISMO

Muchas veces he pensado que Hernán Millas Correa pertenece a esa legión del denominado periodismo de la vieja guardia. Ese que se hacía, desarrollaba y prolongaba más allá de una jornada habitual de trabajo.

Vivió la última etapa romántica de una actividad a la que nadie ingresaba pensando en gruesos emolumentos o en viajes por doquier.

Mientras pienso en torno a su rica y agitada trayectoria, se me viene a la mente un viejo poema que leí hace ya muchos años:

«Si llega tarde a la casa, si tiene los dedos manchados de nicotina,

si prefiere una noticia al beso de la esposa, si camina a saltos por la calle,

si come a deshoras, si adora por encima de todo en el mundo a su diario,

si vive entre nubes de tabaco, y si muere pobre, con un dolo sensual entre los labios... no cabe duda alguna... es un periodista...»

En Hernán Millas hay mucho de esto.

Debe sentir legítimas nostalgias por el periodismo de antaño. Ese que se alimentaba...



La Tribuna (Jorge Abasolo) junto al destacado periodista Hernán Millas Correa.

ha de sandwiches y de café; que llegaba a la casa a eso de las tres de la mañana, conocía a sus hijos más en fotos y vivía con un cigarrillo entre los labios. Todo eso, mientras preparaba un reportaje que ni sabía si le irían a pagar.

Es una de las pocas plémas con tradición de talento que existen en el país. Su rechazo congénito a la rutina demoledora lo hace estar tan vigente como siempre. Puede hablar durante horas de diversos temas y entretener a la más exigente de las plantillas. Le sobra eso que los franceses llaman savoir faire.

Escribe como pocos. Se sienta a la máquina (o computador) y su mente comienza a acortar las ideas con los recursos de una imaginación in-

agotable.

Hernán Millas ganó el Premio Nacional de Periodismo por una larga y brillante trayectoria, por su aporte estilístico ameno y sinérgico, impregnado de ese sello tan particular que sólo el talento puede brindar.

Autor de varios libros, en la actualidad sus singulares crónicas se publican domingo a domingo en el diario "La Foca", lugar donde llevamos a cabo esta conversación.

pocos meses antes. Justamente Lenka Frumic lo había llevado a la revista "Ercilla", en calle Agustinas. Allí pudo alternar con él; y ahora... ¿podíamos seguir la tertulia en pleno París?

• Y estrechar lazos de amistad...

• Por supuesto. Guillén era un mulato de baja estatura, que no olvidaba su origen humilde. Había sido tipógrafo en Camaguey. Cuando el surgenso Fulgencio Batista dio su cuartelazo en 1953, lo envió a la cárcel. Y más tarde llegó a Chile al cambiar la cárcel por el exilio.

Y bueno... el hecho es que Guillén me reconoció al bajar yo del taxi. Luego de los saludos correspondientes, me dijo:

• Siga mi consejo. Váyase al Hotel del frente. Ahí va a estar mucho mejor. Recuerda que el mismo me ayudó a trasladar mi maleta al Hotel "La Flor".

• ¿A qué atribuye la amistad entre Guillén y Pablo Neruda?

• La versión que yo conozco me la dio el propio Neruda. Fue una vez que Pablo llegó a "Ercilla", allá por el año 1968, llevando su columna, pues Emilio Filippi -el director- había conseguido que el poeta entregara una página semanal en prosa para esa revista.

El hecho había ocurrido poco antes. El Pen Club de los Estados Unidos organizó un encuentro de escritores. Entonces, invitó a Neruda, quien aceptó la invitación y otras más para dar charlas en diversas universidades norteamericanas.



Entrevista de Jorge Abasolo Aravena

ricanas. A su ingreso, en Lima, el presidente Fernando Belaúnde Terry le entregó la mayor condecoración a la que puede aspirar un extranjero, por su obra: «Alhura del Machu Picchu».

Los escritores y artistas cubanos, cumpliendo con la orden del partido, pusieron su firma a una declaración pública diciendo que Neruda, por una invitación, se había vendido al imperialismo norteamericano, a los invasores de Bahía Cochinos. Y agregaron que también el reaccionario gobierno peruano se lo había comprado con una «medalla».

La declaración iba encabezada por Nicolás Guillén, como ministro de Cultura y Presidente de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

Bueno... lo cierto es que Neruda jamás se la perdona a Guillén, ni tampoco a Fidel.

En todo caso, le encuentro toda la razón, aunque me duele el calificativo con que Neruda se refiere al poeta cubano. Siempre que debía nombrarlo, decía «Guillén, el Malo».

Consigno, tanto en Santiago como en París, se perdió todo lo contrario. Lo vi afable y siempre dispuesto a servir a los demás.

Millas visto por Millas:

- ¿Qué es lo que más le desagrada de usted mismo?
- Ser demasiado individualista.
- ¿A qué dedica más tiempo fuera de trabajar y dormir?
- Prefiero no contestar. En las páginas pueden caer en manos de un niño.
- ¿Qué cualidades le agregaría a la mujer chilena?
- La quiero igual. No voy a ser cosa que por utilizarla un condimento se eche a perder.
- ¿Cómo cree que lo ven los adolescentes?
- Una vez preguntó si era pariente de Milton Millas. Cuando le dije que no, se limitó a contestar: «¿qué pena?»
- ¿Cuál es el más chileno de sus defectos?
- Ser capuchento.
- ¿Cuál sería para usted la mayor desgracia personal?
- Quedar gordo.
- ¿Qué es lo más injusto que se le ha dicho?
- Que soy irreverente.
- ¿Qué palabras le provocan articular, por rasguños, sorcos o relamidas?
- Creyéndome negativo, implementando recepciones y contextualizar. ¿Cuáles son los defectos más evidentes que advierte usted en la clase media chilena?
- Querer ser como la clase alta. Y le copias sus defectos y no sus virtudes.
- ¿Y cuáles son los defectos notorios que usted advierte en la clase alta chilena?
- Comportarse como baja en las grandes ocasiones.

Nacido para el periodismo [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Millas, Hernán, 1921-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nacido para el periodismo [artículo] Jorge Abasolo Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile